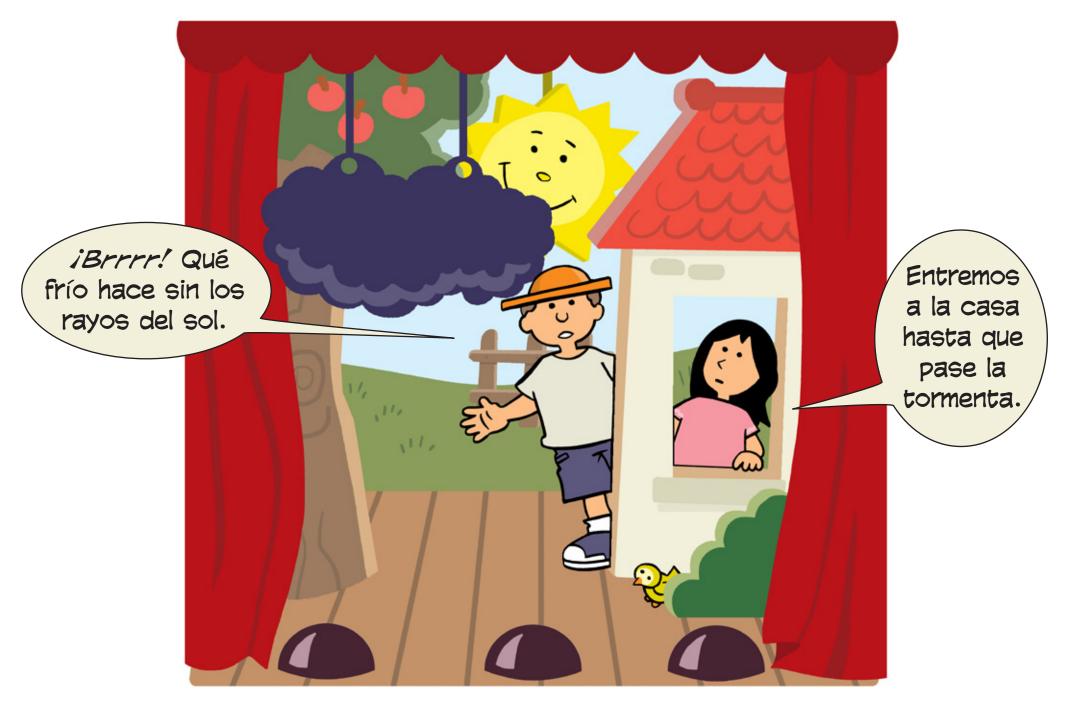


¿Sabías que el sol siempre brilla aunque no lo veas ni sientas su calor?



Incluso cuando oscuros nubarrones interceptan la luz del sol, detrás de las nubes el sol continúa brillando con tanta fuerza y luz como siempre.



Una vez pasa la tormenta, se vuelve a ver el brillo del sol. El sol nunca deja de emitir su luz y calor.



Jesús es como el sol de nuestra vida. De la misma manera que el sol nunca deja de brillar, Jesús jamás nos deja solos. Siempre podemos contar con Su ayuda.



La Biblia nos enseña que «Dios es nuestra ayuda segura en momentos de angustia». En otras palabras, aunque todo parezca salir mal, tenemos la certeza de que Jesús nos ayudará a encontrar las respuestas que necesitamos para superar la dificultad.



Jesús está siempre dispuesto a proveernos Su ayuda, consuelo y respuestas. Él nos ayudará a resolver nuestros problemas.



Autor: Devon T. Sommers. Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Christia Copeland. Traducción: Sam de la Vega y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012.